



LIGHT HOUSE STUDIO

## TRAS LAS SEÑALES DE UNA CIUDAD PERDIDA

*Por: Lizet Fraga Mena*

Desde su aparición en el panorama artístico cubano a finales de los años 90's, Kadir López Nieves ha mostrado una evidente preocupación por la memoria como componente básico de todas sus estructuras conceptuales. Esta intencionalidad (u obsesión) no sólo se ha evidenciado en sus piezas más contundentes y archiconocidas como "90 Bolos". El homenaje al pensamiento histórico individual, expresado a través de sus retratos, denotaba también una traducción de la manera que tienen los cubanos de asumir el entorno actual en concordancia con el "quiénes somos" que nos define y singulariza.

Sin embargo, su evolución como artista y la vinculación con un ambiente urbano que no le correspondía por fatalidad, o más bien natalidad geográfica, fecundaron en él su atracción por la ciudad con toda la carga de referentes, significados y perspectivas que esta le imponía y que fue, paulatinamente, descubriendo. Su primera ojeada lo definía como un observador pasivo, aún desconocedor de los artilugios y secretos ciudadanos, surgiendo la serie de los malecones, que ponía las miras hacia fuera, o tal vez hacia los(sus) propios límites marcados por el extenso y recurrente muro de tonos grises-azulados.

Con un evidente carácter pictórico, esta serie se constituyó en el comienzo de su mirada hacia las estructuras arquitectónicas "perceptiblemente ocultas" en la ciudad que comenzó a observar desde su propia media visual. Volteando hacia dentro tomaron forma hacia el 2007 las fachadas de los relegados cines de barrio, punto intermedio entre sus primeros malecones y la serie signs.

Para la X Bienal de la Habana, las portadas olvidadas y desleídas de algunas de las antaño populares salas cinematográficas dieron forma a su serie denominada "Kasting", expuesta en la Galería La Acacia. Una impactante muestra, con un lenguaje cercano a los recursos de la gráfica, en el que el color prácticamente desaparecía tras constantes monocromías y



## LIGHT HOUSE STUDIO

una pintura entre matérica y semiabstracta, ponía sus ojos en la ciudad, esta vez hacia arriba.

Desde adentro y con una actitud menos contemplativa que en los Malecones, el artista recorría una ciudad desde su ángulo más cuidado, intacto y muchas veces imperceptible. “Kasting”, nos enfrentaba en sus primeros planos a una Habana diferente e inadvertida. Despertaba así una vocación histórico-investigativa, pero como continuó ocurriendo a lo largo de su trayectoria artística, supeditada a la búsqueda de renovaciones técnicos-formales que le permitían estudiar nuevos contenidos.

Siguiendo esta línea exploratoria de su entorno urbano comenzó a descubrir, también, los complementos arquitectónicos de una ciudad cuya historia se narraba más allá de su arquitectura en las señales que, despojadas de su primigenio carácter publicitario, permanecían asentadas, casi aferradas, a semi derrumbadas construcciones o aparecían por doquier con disímiles funciones y estados de conservación. La historia desgajada de los muros de la ciudad dejaba huellas de carácter múltiple que formaban otra arista de la memoria.

La defragmentación de estos recursos publicitarios, abundantes hacia los 50’s, no generó, sin embargo, una pérdida de su presencia en el referente cultural contemporáneo, sino más bien una grieta en la visualidad citadina. Al decir del propio Kadir :“la memoria, particularmente en este país, está muy fragmentada y aparece en sitios impredecibles, te la encuentras donde menos te lo imaginas”<sup>1</sup>. En un intento por salvarla se propuso, entonces, traducirla dentro del arte como quien toma fragmentos o íconos de un libro y (re)conceptualiza, a partir del objeto artístico, el momento en que el suceso con aquellos relacionados haya ocurrido. De ese modo, afirma, “se pueden trasladar a museos del mundo pedazos de memorias locales”<sup>2</sup>.

La primera de las señales publicitarias de las que se apropió fue la de la Coca Cola, tal vez por el referente Pop que le legara Warhol o probablemente porque esta es una de las más

---

<sup>1</sup> Entrevista realizada al artista

<sup>2</sup> Idem



## LIGHT HOUSE STUDIO

reiteradas y explotadas marcas dentro del campo de la publicidad del Siglo XX, menos ajena que otras a las que su generación no accedió. Sin embargo, transcurrió casi un año entre la ejecución de esta pieza y la constitución de las señales en una de sus más importantes y reconocidas series.

En ese tiempo se dedicó a clarificar la técnica apropiada para tan particular soporte. Probó recursos una y otra vez y tal experimentación de los medios fue condicionando la propuesta estética y visual. Añadió a la chapa metálica la fotografía como pieza única, nunca seriada y cuando tuvo claro cómo materializar en el metal sus ideas comenzó a coleccionar arbitrariamente imágenes temporalmente coincidentes con las publicidades a reconstruir.

Con la paciencia de un *voyeurista* recorrió la ciudad, escrutó en sus sitios secretos, espía sus historias. Las fotografías recolectadas se correspondían (y aún lo hacen) a sucesos específicos y diferentes, relacionados con zonas de la ciudad, lugares populares, personajes famosos, fragmentos de la vida socio-cultural de la primera mitad de la pasada centuria. Importantes visitantes a la Habana de los 50's y eventos históricos trascendentes han sido, también, incorporados a las señales. De tal accionar, cada desgastada y agujereada chapa de Esso, Coca Cola, o Royal adquiere nueva vida con el superpuesto rostro de Marilyn Monroe, Eve Arden, un desfile militar o la expropiación del Casino Nacional.

Para algunos de sus seguidores (no pocos ni anónimos) la esencia de su éxito radica en el empleo apropiativo de la imagen publicitaria reconocida y reconocible. Sin embargo, Kadir va mucho más allá de convertir el anuncio en un soporte resignificado. Al minucioso trabajo de esmalte que cubre la placa en una especie de laqueado añade fotografías contemporáneas recontando - a su antojo- la historia, rearmando el suceso generalmente no relacionado con el propio relato de la publicidad-soporte.

El proceso se mueve en la polaridad construcción-deconstrucción. En tanto, difícilmente nos otorga la posibilidad de definir si la intencionalidad es la de decapar los sucesos que han marcado la sobrevivencia de cada señal o superponer a este transitar nuevas capas que le



## LIGHT HOUSE STUDIO

otorguen una lectura contemporánea de lo desconocido, con lo cual el artista se otorga la facultad de rehacer no solo al contenido sino también al continente.

Al respecto Kadir afirma que: “Cada pieza tiene una anécdota muy privada, a partir del soporte. Cada publicidad tiene su historia, recorrió un camino que la cargó conceptualmente espiritualmente, con la que se puede, inclusive, haber lucrado independientemente de la carga sónica que ella misma posee. La ciudad perdió todo el cartel publicitario, gran parte desapareció de sus muros, pero no de la memoria de quien lo vivió. La ciudad de La Habana es una ciudad humanizada que se llena de cicatrices con todos esos avatares”<sup>3</sup>.

De este modo, cada señal posee su vida propia, asociada no sólo al anuncio de un producto en particular, sino también a la permanente exposición temporal en un ambiente urbano cuya visualidad ha complementado y del que ha asimilado las resignificaciones, refuncionalidades y adiciones que el propio paso del tiempo le ha otorgado. Este carácter de obra original está, a su vez, asociado a la formación pictórica del artista que, aún sin constituir un motivo conciente, lo vincula de cierta manera al paradigma moderno de la pieza única, perdurable y singular.

Por otra parte, y trascendiendo el contenido, la serie *Signs* se ha estructurado con un trabajo artesanal que no se evidencia claramente y que procura ocultar los vestigios de cómo fue realizado. La pretensión es la de crear un objeto cuya visualidad se asemeje a la pieza museable, preservada, conformada por revestimientos muchas veces resultantes de sucesivas restauraciones. Así como la propia ciudad tiene sus capas, una sobre otras, y el tiempo las devela (o no) Kadir hace su construcción artística del mismo modo en que la ciudad deconstruye su memoria.

A propósito de *Signs*, el crítico Isarel Castellanos escribió para la exposición así titulada que... “En las lenguas inglesa y española, los signos son unidades de significantes y significados. Tienen, igualmente, funciones denotativas y connotativas. Equivalen a indicios de objetos o fenómenos. Pero en inglés sí están muy definidos como letreros, carteles y

---

<sup>3</sup> Idem



## LIGHT HOUSE STUDIO

señales de tránsito”<sup>4</sup>. La denominación de la serie en inglés (no en español), al decir del propio Israel le permite al artista exponer “palimpsestos visuales y culturales, construidos en definitiva como la realidad: por estratos superpuestos e integrados, “rezagos” latentes en la sociedad.”<sup>5</sup>

Sin embargo, y a pesar de toda la complejidad que las señales poseen, las que se plantea el artista en el desarrollo del proceso idea-objeto artístico y las que derivan de su multiplicidad de lecturas, lo cierto es que una simplificación de recursos se ha evidenciado a partir de esta serie. Con ella se ha hecho obvio que el artista ya posee sus propios signos conseguidos de la reducción de los elementos necesarios para estructurar sus poéticas. Su agudeza visual lo ha llevado a detectar el fragmento perdido y su maduración pictórica ha convertido éste en simple axioma comunicativo de sus propias experiencias de vida y de observador.

Me permito en este punto de reflexión apelar a Rufo Caballero, quien reiteradamente abordó la obra de Kadir, e ilustradamente definió que los últimos diez años de su trabajo evidencian el completamiento de un ciclo lógico-evolutivo en el que ha recorrido su propio camino de maduración artística y espiritual. Según el crítico, se trata del “tránsito del barroco alusivo a una economía de recursos expresivos que puede hoy decirlo todo sin un solo acento. Ha sido el puente del intertexto al texto, de la referencia a la visión personal, de la dependencia cultural a la autonomía de un mundo”<sup>6</sup>

La constante sigue siendo su finalidad manipuladora de realidades, ese sentido lúdico del que no puede desprenderse y que devela una actitud a veces cínica tras la aparentemente desprejuiciada noción de que solo está reconvirtiendo un suceso en otro sin trascendentes intenciones post interpretativas. Obviamente se trata de un nuevo texto, el suyo, ni tan visible ni tan oculto, más no sólo perfilado para los que puedan comprenderlo sino también para los que como él quieran reinventarlo.

---

<sup>4</sup> Castellanos León, Israel.

<sup>5</sup> Idem

<sup>6</sup> Caballero, Rufo



## LIGHT HOUSE STUDIO

Con esta misma armadura se ha librado de los designios del mercado, a pesar de tener una obra de excelentes resultados comerciales en importantes circuitos artísticos y de haber sido considerado por la importante publicación

“Huffington Post” dentro de los “*Top ten artists to watch*” declara que el mercado no le ha dado mandatos sobre qué hacer sino que cada producción lo va llevando a la otra. De hecho, el recurrente trabajo de las señales no le ha apartado de una línea pictórica que realiza, según confiesa, como una necesidad creativa.

Es por eso quizás que las Señales han comenzado a abrirle las puertas, a partir de sus búsquedas fotográficas, a nuevos senderos creativos. Sus actuales experimentaciones se están orientando hacia la fotografía en su carácter más conceptual que documental. Se trata de un *ready made* donde la imagen se alude y conforma a partir del texto en un gesto, esta vez concientemente irónico, donde más que un planteamiento se hace una sugerencia hacia múltiples ángulos de reflexión.

Esta especie de *WikiLeaks* del arte sigue jugando con la memoria a partir de la representación visual que se formará cada uno en su propia cabeza. La máxima simplificación de la imagen responde a su creencia de que la intelectualidad en su evolución tiende a volverse no sólo más simplificada sino también más simple.

Con este gesto la memoria histórica se convertiría en memoria virtual. La obra, en tanto, apelaría al secreto, a lo que cada cual tiene incorporado como experiencia o conocimiento y de esta forma el espectador conforma en su cabeza su propia censura o libertad interpretativa, con la cual construirá la imagen que él, y solo él, hará de cada obra.

La intención del artista no es la de polemizar. Es más reveladora en lo que como aporte puede hacer al arte que en lo que en materia de contenido conforme cada uno y en esta dirección la nueva propuesta puede ser un paso superior a *Signs* y evidencia el ciclo de evolución y simplificación formal al que otrora hacíamos referencia.

A pesar de la magnitud del cambio, Kadir dice no temer a éste sino al estancamiento y al fracaso. Sus pasos hacia la nueva serie, aún sin nombre, son todavía incipientes y

---

📍 Ave. 47 No. 3430 e/ 34 y 41, Kohly, La Habana, Cuba

☎ +5372065772 | +5352816686 | +1 310 525 6367

✉ [kdirkolor@yahoo.es](mailto:kdirkolor@yahoo.es) 🌐 [www.kadirlopez.com](http://www.kadirlopez.com)



## LIGHT HOUSE STUDIO

calculados aunque responden a un proceso lógico dentro de su producción artística y son resultado, como en etapas anteriores, de una profunda investigación tanto de los recursos pictóricos como de la historia.

No será difícil, entonces, seguir las pistas, transitar de los malecones a los cines, de las fachadas a la historia, de la urbe al inside. Al final la memoria a veces nos engaña, o al menos lo pretende. Ojalá que Kadir se mantenga por ahí para ayudarnos a encontrar las señales de una ciudad perdida.

### **Fuente:**

ArteCubano, La Habana, no.2, 2012, pp.50-53.